La Epoca, domingo 5 de agosto de 1990 INFORMACION NACIONAL 21

Entrevista al ex discípulo del doctor Humberto Maturana

Francisco Varela: talento que se fugó de Chile y que hoy hace explosión en París

Tras vanos intentos por continuar sin limitaciones su investigación en el país, el biólogo chileno Francisco Varela García decidió en 1986 partir definitivamente a París. Allí, en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS), sin atajos, dio curso a su fuerza creadora que le da en el presente reconocimiento internacional en el campo de las ciencias cognitivas.

Con una personalidad decididamente cautivadora, de mirada fija y particular dominio de su entorno, Varela —de visita en Chile—, se refiere al área de las ciencias cognitivas como aquellas disciplinas que estudian el fenómeno del conocimiento desde el punto de vista científico y que reúne a las neurociencias, la inteligencia artificial, la sicología cognitiva e incluso la lingüística.

Los grandes cambios

Nacido con pie derecho o no, a sus 44 años lleva a cuestas un enriquecido bagaje científico. Comenzó su carrera de biólogo como alumno fundador de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, y más tarde en la Universidad de Harvard, donde obtuvo su doctorado.

Actualmente acaba de publicar su séptimo libro, cuya versión en español se titula *Conocer*, de 180 páginas, a través del cual invita a un lector general a hacer una visita guiada por los grandes cambios que han experimentado las ciencias cognitivas en este último tiempo, principalmente en sus aplicaciones en inteligencia artificial y biomedicina.

Explica que "un enfoque no cobra vida propia si uno no lo lleva a la acción" y por eso la teoría del conocimiento expuesta en el libro que escribió junto al doctor Humberto Maturana (*El Arbol del Conocimiento*) es la base de las aplicaciones de ésta en el trabajo que realiza en su laboratorio del CNRS, donde ocupa el cargo de director de Investigación, equivalente en Chile al de profesor titular.

Su gran amor

Contó que su investigación apunta a dos temas paralelos, aparentemente distintos, pero muy complementarios. Uno es un viejo amor que él persigue: el estudio de la percepción visual de los colores en aves. "Lo interesante", destacó, "es que ellas poseen un mundo cromático radicalmente distinto al nuestro, el cual podemos describir o demostrar, pero difícilmente reproducir. Lo mismo ocurriría con el sistema de sonar de los cetáceos. La idea es hacer un estudio comparativo con el resto de los animales".

Su otra investigación se relaciona con lo que él llama el "otro cerebro del cuerpo", que es el sistema inmunológico, "aunque no como clásicamente suele distinguirse, es decir como un montón de soldaditos que se defienden. Eso es cierto, pero es importante sólo cuando ese sistema es atacado. Lo nuevo es ver en él su acción positiva: una red que se construye y define constantemente su identidad", expresó.

Francisco Varela dice que produce en París cinco veces lo que habría logrado en Chile.

—¿Y en qué se traduce hoy esta forma alternativa de observación?

—En aplicaciones muy concretas, las cuales, mediante modelos matemáticos, están sugiriendo nuevas terapias a las enfermedades autoinmunitarias y que no tienen gran respuesta en la medicina de hoy. Por ejemplo, la miastemia gravis (degeneración de los músculos), reumatismo, lupus eritatoso (necrosis o muerte del tejido de la piel), entre otras.

La ciencia en Chile

—Ahora que la situación política de Chile cambió, ¿ha pensado en regresar?

—No (respondió sin vacilaciones). A pesar de mi descontento con el régimen militar, mis motivos desde antes fueron otros y tienen que ver principalmente con las condiciones limitadas para hacer ciencia en el país. Sigo pensando que el nuestro no tiene tradición científica. Intenté quedarme, pero llega un momento en que se hace cansador. Creo que tendrán que pasar dos o tres generaciones para que podamos recién observar transformaciones importantes.

—Si no se siente arrepentido de abandonar Chile, ¿qué ha sentido mientras trabaja lejos?

—Para mí ha sido muy significativo desarrollar todo lo que guardaba dentro y que sabía que en un momento de mi vida tenía que explosionar. Aquí me sentía aplastado, en tanto que en Francia me siento liberado, produciendo, en lo concreto, cinco y hasta diez veces más de lo que habría logrado durante cuatro años en Chile.

Marx y Allende

—A propósito de la crisis que está viviendo en el presente la doctrina marxista - leninista, ¿cree usted que ello responda al poder centralizado del conocimiento y que dado los grandes avances científicos simplemente sus defensores estén quedando marginados?

—Creo que esta doctrina fue una manera de enfocar el futuro del hombre y la construcción de su vida y que sencillamente no dio resultado. En todo caso, yo sólo aspiro a una sociedad humana con cierto valores de solidaridad, equidad, justicia y dignidad, lo cual no veo necesariamente encarnado en el pensamiento comunista.

—En el muro de un alto edificio cercano a la torre Eiffel están pintados los rostros de decenas de hombres y mujeres que han hecho noticia en este siglo, figurando entre los chilenos Pablo Neruda, Gabriela Mistral y, en un extremo, Salvador Allende. ¿Qué opina de la aparición de este último personaje?

—Me parece muy bien, aunque no lo había notado. Francamente yo fui solidario del proyecto de la Unidad Popular.

—¿Qué extraña de Chile?

—Los amigos, mi gente... y su naturaleza, que en esta venida me ha sobrecogido como nunca.

Francisco Varela, talento que se fugó de Chile y que hoy hace explosión en París [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Varela G., Francisco, 1946-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisco Varela, talento que se fugó de Chile y que hoy hace explosión en París [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile